



Suplemento Semanal de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ  
Zacatecas, Zac., Año 1, No. 4, 28 de Julio del 2014

## Homenaje de cuerpo presente a **Benjamín Morquecho** Maestro universitario



A rededor de las 13:30 horas, del sábado 26 de julio, el féretro con el cuerpo del Maestro Benjamín Morquecho Guerrero entró al vestíbulo del Teatro Calderón. Poco después lo hacía a la sala principal donde una buena concurrencia de familiares, amigos, exalumnos, colegas, lo esperaba. Apenas cruzó la puerta derecha se oyó la ovación que lo acompañó hasta el escenario. Inmediatamente le hizo honor la guardia conformada por los que serían oradores del acto. Poco después reemplazados por los hijos e hijas y una tercera integrada por nietos, nietas, nueras, yernos. A lo largo de la ceremonia se sucedieron los honores.

A continuación, la Maestra Rosa Cecilia Trejo Acuña, Directora de la Unidad Académica de Letras, abrió formalmente el evento con emotivas palabras sobre el significado de este homenaje al humanista, al hombre probo, pero sobre todo al integrante de la comunidad, que de esta manera recibe un adiós desde el centro de la cultura universitaria, lugar al que tantas veces asistió. A continuación pasó a conceder el uso de la voz a los participantes.

La Doctora Claudia Cecilia Flores Pérez resaltó la figura del Maestro Morquecho como educador y humanista y lo vital que resulta para la institución el aporte de hombres de su talla. Lo hizo a nombre del Rector de la Universidad Autónoma de Zacatecas "Francisco García Salinas", Ing. Armando Silva Cháirez.

La Licenciada Elizabeth Murcia, hoy estudiante de la Maestría en Litera-



tura Mexicana de la Universidad Nacional Autónoma de México habló a nombre de los estudiantes que recibieron la enseñanza y el don de gentes del Maestro Morquecho, su papel irradiador de sapiencia que siempre se soportó en propiciar a formadores de humanistas y hombres de bien.

Mónica Muñoz Muñoz, Doctora en Ciencias Humanísticas y Educativas, leyó un texto colectivo escrito por la Maestra Gabriela Cortez Pérez, la Doctora María Matilde Beatriz Hernández Solís, la Maestra Diana Villagrana Ávila y por ella misma. En ella recordó las nobles acciones que realizó el Maestro Morquecho Guerrero como la organización de las Jornadas de Investigación y los Seminarios de

Tesis en su casa de Pinos, reuniones de las cuales salieron numerosas tesis de licenciatura, maestría y doctorado.

El Maestro Lauro Arteaga Muro, amigo de Morquecho, fundador como él de la Facultad de Humanidades, contertulio de toda la vida, habló de los últimos días de Morquecho, del dolor por la muerte de su hija Lupita y su amigo Nacho Díaz y del complejo significado de la muerte, que va mucho más allá del dolor que provoca y del vacío que deja. Después, al órgano, interpretó un par de melodías del gusto del homenajeado.

La Maestra Irma Guadalupe Villasana Mercado, estudiante de docto-

rado de la Universidad de Colima, habló a nombre de las alumnas que llegaron a sentirse como nietas, que hicieron de la biblioteca del humanista una casa y que en ese acto de adopción y amor encontraron el camino vivificante para hacer de la literatura y de las ciencias del lenguaje su vida y su destino.

Alejandro García Ortega hizo una semblanza de Morquecho como educador, como provocador a la lectura y a la autoformación, como pensador de grandes disquisiciones, pero también como escritor que nos lega dos excelentes libros y por lo menos dos inéditos, uno terminado y otro que podrá formarse con materiales publicados en libros colectivos, revistas o que no conocen la publicación.

Luis Andrés Zuazua Morquecho, nieto del Maestro Benjamín Morquecho, a nombre de la familia, dio las gracias a los asistentes por el cariño recibido y por las muestras discursivas que mostraban un Benjamín Morquecho que acaso la familia no llegara a conocer, eclipsado por la inmensa figura del abuelo.

La Maestra Rosa Cecilia Trejo Acuña dio las palabras finales a nuestro querido amigo, al gran actor en la forja de la Unidad Académica de Letras y el féretro salió acompañado por los aplausos, por la emoción, por las lágrimas.

La comunidad universitaria sabe que el legado constructivo de Morquecho vive, que su voz se ha apagado para dejar paso a la luminosidad de sus escritos.

